

## **LOS NOTICARIOS Y DOCUMENTALES BÉLICOS, EN LA PRENSA DE TENERIFE, DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL**

Orlando Betancor  
Universidad de La Laguna

### **RESUMEN**

Durante la Primera Guerra Mundial se exhibieron en las salas cinematográficas de Tenerife diferentes noticiarios y documentales, filmados por los aliados, que mostraban la situación en los distintos frentes de combate y otros aspectos de la contienda. Estas cintas fueron calificadas por los diarios de la época como interesantes “películas de actualidad”. Asimismo, los periódicos locales informaron con amplitud de los estrenos de este tipo de filmes propagandísticos que despertaron un enorme interés entre el público insular.

**Palabras clave:** Cine documental, Primera Guerra Mundial, Prensa en Canarias

### **ABSTRACT**

During the First World War were exhibited in the cinemas of Tenerife different newsreels and documentaries, filmed by the Allies that showed the situation in the diverse fronts of the war and another subjects of the struggle. These films were qualified by the diaries of this time as interesting “films of actuality”. Likewise, the local newspapers informed with amplitude of the premieres of this kind of films of propaganda that aroused a great interest between the island public.

**Keywords:** Documentary film, First World War, Canary press

## INTRODUCCIÓN

Este artículo analiza el tratamiento informativo ofrecido por la prensa tinerfeña a los noticiarios y documentales de carácter bélico, realizados por las fuerzas aliadas y exhibidas en diferentes salas de proyección de Tenerife, durante la Primera Guerra Mundial. En esta época, los periódicos del Archipiélago canario se posicionaron en dos bandos claramente diferenciados: los partidarios de la Triple Entente y los germanófilos. Entre los primeros se encontraron en Santa Cruz de Tenerife los diarios republicanos *El Progreso*, que incluso defendió, en algún momento del conflicto, una posible intervención junto a los aliados, y *La Prensa*. Frente a éstos, los medios informativos tinerfeños de orientación germanófila fueron *Gaceta de Tenerife*, que recogió en sus páginas las declaraciones de las personalidades más importantes de la derecha política española sobre la conflagración, *Heraldo* y *La Tribuna*. Además, la propaganda de los distintos bandos estuvo muy presente durante todo el conflicto en la prensa canaria a pesar de que España se había declarado neutral en la conflagración. Igualmente, estos filmes documentales se convirtieron en un importante vehículo de difusión ideológica de los países en conflicto entre las naciones no beligerantes a favor de su causa en la contienda. Asimismo, la población del Archipiélago, que vivió con auténtica expectación los acontecimientos de la guerra europea, se encontraba dividida, al igual que los medios impresos, entre los que se identificaban con la posición de la Triple Entente y con la de los Imperios Centrales.

Para la elaboración de este estudio se han utilizado como fuente principal de información las reseñas de los estrenos de dichas cintas publicadas en las secciones de espectáculos de los principales periódicos tinerfeños de la época tales como *La Opinión*, *Diario de Tenerife*, *El Progreso*, *La Prensa* y *Gaceta de Tenerife*, entre otros. Asimismo, los anuncios de la proyección de las mismas, publicados en estos rotativos, han sido otro elemento fundamental para la elaboración de este ensayo. También, se han consultado diferentes monografías que abordan el tema del cine documental, de carácter propagandístico, realizado durante la Primera Guerra Mundial. Por otro lado, la bibliografía publicada sobre el cine exhibido en Tenerife, en este período, no es demasiado amplia. Así, hemos tomado como referente para la elaboración de este trabajo la información suministrada por el artículo “El cine durante la Primera Guerra Mundial a través de las páginas del diario “El Progreso” de Tenerife”<sup>1</sup>.

## EL CINE INFORMATIVO DURANTE LA CONTIENDA

La Primera Guerra Mundial supuso profundos cambios en el cine informativo y en los medios de comunicación de la época, pues los dos bandos en conflicto desarrollaron vías de propaganda: tanto en el interior de sus países, para elevar el espíritu de sus tropas y de la población civil, como en el exterior de sus fronteras, con el objetivo de

---

<sup>1</sup> Betancor (2008).

atraer nuevos adeptos a su causa. En la propaganda bélica de este período se distinguen varias etapas. La primera comprende desde el inicio de la conflagración hasta 1915, caracterizada por la censura de los medios, en la que los países en conflicto crean organismos para el control informativo. La segunda abarca desde 1915 a 1917, donde se identifica la información con la propaganda y en la que los medios silencian los aspectos negativos de la lucha armada. Finalmente, la tercera que se extiende entre 1917 y 1918, donde se consolidan las entidades que canalizan la actividad propagandística, especialmente entre los países de la Entente. Asimismo, en este momento, se eliminan muchos de los prejuicios negativos existentes en esta época sobre el cine, ya que se consideraba a éste como un mero entretenimiento, y ahora comienza a tratarse como un poderoso instrumento de comunicación dirigido a la opinión pública. Estos cambios hicieron ver a los estados mayores de los diferentes ejércitos la necesidad de aunar esfuerzos junto con los medios de expresión de sus respectivos países para difundir sus posiciones en la contienda. Por otro lado, la propaganda en el cine de este momento se basa en la actualidad y en la realidad, aunque existían importantes problemas de filmación (transporte, electricidad, carencia de equipos, etc.). Por eso, para suplir estas carencias, se recurría a recreaciones de determinadas escenas, aún cuando se pusieron en marcha dispositivos para vencer estas limitaciones.

Desde el inicio de la guerra, se impone en los países beligerantes la censura en los medios de información y se restringe el acceso de periodistas y reporteros gráficos al frente bélico. Así, los primeros noticiarios de la contienda no presentaban imágenes de los campos de batalla y se limitaban a mostrar maniobras y desfiles militares, planos del káiser, el emperador de Austria-Hungría, el zar Nicolás II de Rusia y otros dignatarios como los presidentes de Francia y Estados Unidos. Al sentirse perjudicados en sus intereses, los rotativos y las productoras de cine mostraron su oposición ante la falta de libertad de expresión y la potencial pérdida de audiencia. De esta manera, se establece en Francia la *Section d'Information*, dentro del *Quartier Général* de Chantilly, donde los periodistas asesoraban a las autoridades militares, y la *Section Cinématographique des Armées* (SCA). Luego, en 1915, ésta pasa a denominarse SPCA (*Section photographique et Cinématographique des Armées*), la cual realizaba semanalmente los noticiarios cinematográficos que llevaban por título “Les Annales de la Guerre”, donde el estado mayor francés proporcionaba el material fílmico y se encargaba de su difusión posterior. De esta forma, el cine se convierte en un estímulo para continuar la lucha y elevar la moral de los ciudadanos.

Por su parte, los productores británicos de noticiarios se agrupan, en función de sus intereses, firmando un acuerdo con la *War Office* en octubre de 1915<sup>2</sup>. En gran medida, la propaganda de esta nación se dirige a la población de los países neutrales. Ejemplo significativo será “La batalla del Somme” (1916), cinta que se analiza en este ensayo, la cual constituyó un elemento de singular importancia como material propagandístico para los aliados y se convirtió en el film de este tipo más celebrado de la Primera Guerra Mundial. Este documento de excepcional importancia histórica sería el pionero de esta clase, siguiendo al año siguiente “The Battle of the Ancre and the Advance of the

---

<sup>2</sup> Paz (2008), p. 54.

Tanks” y “The German retreat and the Battle of Arras”. Asimismo, en el Reino Unido, durante el año 1917, se reorganiza el sistema de propaganda y se crea el *Department of Information*, integrado por periodistas. Además, se estructuró la *War Propaganda Bureau* para coordinar la actividad propagandística realizada por diferentes instituciones. En este tiempo, el Comité de Cine de la Oficina de Guerra se encarga de realizar un noticiario, el “Official War Office Budget”, similar a “Les Annales de la Guerre” de Francia, con los que instituyó acuerdos de intercambios de imágenes, con la intención de reducir costes. La tarea de éste se complementó con la edición de magazines cinematográficos en los que presentaban reportajes y cortometrajes de estreno semanal. Asimismo, en este año, se potencia la propaganda interior y la difusión de este tipo de filmes por todo el país. También, se buscan nuevas fórmulas para captar el interés de la audiencia. Entre las películas propagandísticas destacan las denominadas “Films Tags” (filmes etiquetados), que se exhibían junto a los noticiarios. En 1918 se creará el Ministerio de Información para unificar todas las actividades de propaganda en un mando único y dentro del mismo se organizó un Departamento de Cinematografía. Igualmente, durante dicho año, cuando la victoria estaba ya próxima, el conflicto será seguido más de cerca por los noticiarios oficiales. La estructura de los documentales se hizo más flexible, manteniendo el formato de los “newsreels” comerciales, con el fin de explotar el potencial de la audiencia cinematográfica anterior al conflicto bélico.

Rusia constituye una excepción en el empleo del cine como herramienta de propaganda durante la contienda, debido a sus particulares circunstancias económicas, políticas y sociales. El régimen zarista se decantó por los sistemas tradicionales, como la ayuda prestada por la iglesia ortodoxa y una rígida censura, para lograr sus propios objetivos propagandísticos. Asimismo, en el año 1916, se crea el Comité de Factor Moral para persuadir a la población civil y al ejército para continuar la guerra<sup>3</sup>. Algunos críticos consideran a esta organización ineficaz, pues sirvió más al estallido de la Revolución Rusa que a su planteamiento inicial.

Con el final del conflicto bélico, todos los países eliminaron las organizaciones de propaganda que se había instituido durante la conflagración, pues -aunque se consideraban necesarias- era negativa su actividad tras el cese de las hostilidades. De esta forma, el Ministerio de Información del Reino Unido desapareció y la SPCA de Francia se integró en otro departamento del Ministerio de la Guerra. De la contienda mundial, el cine salió fortalecido como espectáculo de masas y como medio de comunicación destinado al público en general.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 61.

## PELÍCULAS DE ACTUALIDAD

Durante la Primera Guerra Mundial se proyectaron en las salas cinematográficas de Tenerife diferentes noticiarios y filmes documentales, realizados por los aliados, que mostraban la situación en los distintos frentes de batalla y otros aspectos de la conflagración, que fueron considerados por los periódicos de la época como interesantes “películas de actualidad”. A través de las páginas de la prensa tinerfeña se puede observar la gran expectación que despertó entre el público insular la exhibición de estos documentos gráficos sobre la contienda. Asimismo, en el período comprendido entre 1914 y 1918, la proyección de películas en Santa Cruz de Tenerife se concentraba principalmente en dos locales: el Parque Recreativo y el Salón Novedades. También, en los diarios de la época, se recogieron algunos estrenos de este tipo de filmes en el Teatro Leal de La Laguna.

Desde los primeros meses de la conflagración, las salas cinematográficas de la Isla se esforzaron por proyectar filmes sobre la guerra europea, debido al interés mostrado por los espectadores tinerfeños por conocer más detalles sobre el conflicto mundial. El Parque Recreativo exhibió la primera serie de películas sobre la Gran Guerra a los pocos meses del estallido de las hostilidades. Días antes de su estreno, el 23 de septiembre de 1914, se reseñó en la sección de “Espectáculos” del rotativo *Gaceta de Tenerife* lo siguiente:

“Hemos oído decir que pronto recibirá películas referentes a la guerra actual y nos alegraríamos ver confirmado lo que sólo sabemos al azar”.

Después, en una nota publicada en el diario *El Progreso*, el 5 de noviembre de 1914, se indica que, ante la expectación suscitada por la proyección de estos filmes, los rótulos de los mismos serían traducidos al español y reproducidos en los programas de mano, que repartía a los espectadores este local, para su mejor comprensión. También, dicho periódico destacó, en la misma fecha, el esfuerzo realizado por este establecimiento en las siguientes líneas:

“(…) aunque sabemos lo mucho que estas películas de actualidad le han costado, el público sabrá corresponder a tan grande sacrificio”.

Este local registró un gran lleno durante la proyección de estos filmes que fueron contemplados con el máximo interés por los asistentes. Asimismo, el 6 de noviembre de 1914, se puede leer en las páginas de este último diario una noticia sobre la exhibición en el Parque Recreativo de dos películas sobre la contienda europea. La primera de las cuales recogía diferentes planos de la infantería belga cuando se dirigía al campo de operaciones en la localidad de Alost, una batería de artillería tomando posiciones, el rey de Inglaterra junto a su ministro de estado Edward Grey (1862-1933), el ministro de la guerra británico Horatio Herbert Kitchener (1850-1916) dirigiéndose a su despacho, los militares británicos Frederick S. Roberts (1832-1914) y James M. Grierson (1859-1914) saliendo del Ministerio de la Guerra, voluntarios alistándose en Londres para ir al frente

y tomas del navío de guerra japonés “Kongo”<sup>4</sup> navegando en dirección a Kiau-Chau<sup>5</sup>. También, incluía imágenes de un dirigible inglés del tipo Parseval<sup>6</sup>, granaderos cruzando un río con sus cañones sobre barcazas, oficiales y tripulantes del crucero de Gran Bretaña “Birmingham”<sup>7</sup> que echó a pique al submarino alemán “U-15”<sup>8</sup>, primera pérdida naval de Alemania, la tripulación del “Queen Victoria”<sup>9</sup> esperando recibir órdenes, aprovisionamiento de tropas británicas, visita oficial del presidente de la República Francesa Raymond Poincaré (1860-1934) a Londres y desfile del ejército francés en Vincenns. La segunda de estas cintas mostraba escenas de la invasión de Bélgica por las tropas alemanas como el repliegue de las fuerzas de este país ante el avance de sus enemigos, la huida de la población civil de Tirlemont por la llegada de las fuerzas invasoras, un regimiento de lanceros belgas regresando a su campamento después de haber derrotado con éxito a las tropas germanas y diferentes imágenes de prisioneros alemanes capturados en el campo de batalla. Además, incluía varios planos de la ciudad de Lovaina como la defensa de uno de sus puentes, que posteriormente sería destruido, y paisanos fugitivos de esta localidad esperando el tren. Al día siguiente, se mostraron en este local, con un lleno completo, otras dos nuevas cintas que recibieron los calificativos del diario *La Opinión* de “películas de sumo interés”. Éstas reproducían escenas de la visita de los reyes de Inglaterra a un hospital de heridos, de la infantería belga atrincherada en la línea de fuego, de las tropas inglesas en Francia, del sitio de Amberes, de los daños causados en la catedral de San Romualdo de Malinas por las tropas alemanas y otras imágenes de los desastres de la guerra en las tierras de Bélgica. Igualmente, el 9 de noviembre de 1914, *La Opinión* informó en la columna titulada “De espectáculos” de la repetición, a petición del público, de estas películas estrenadas en las últimas fechas en el Parque Recreativo. También, el diario *La Prensa* dedicó algunas de sus líneas a la exhibición de estas cintas, concretamente, destacando el éxito y el lleno absoluto que alcanzó su proyección el 7 de noviembre. También, el último día de su exhibición, este periódico reseñó lo siguiente:

“Se proyectarán en ambas [sesiones] las 6 interesantes películas, que representando diversas escenas relacionadas con la guerra europea, se han

---

<sup>4</sup> Crucero de combate y acorazado de la Armada Imperial Japonesa, construido en Barrow-in-Furness, Inglaterra, en el año 1913. Se convirtió en el último de los grandes buques de guerra de esta nación asiática realizados en el extranjero. Fue destruido el 21 de noviembre de 1944, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando atravesaba el estrecho de Formosa en dirección a Japón, por el submarino norteamericano “Sealion”.

<sup>5</sup> Antigua colonia alemana situada en el norte de China, concretamente en la provincia de Shandong, con una superficie de 552 km<sup>2</sup>, que estuvo bajo poder germano desde 1898 hasta 1914. El 7 de noviembre de dicho año, ésta fue ocupada por Japón que la devolvió a China el 10 de diciembre de 1922.

<sup>6</sup> Cuyo nombre alude al nombre de su creador, el militar e ingeniero August von Parseval, especializado en el diseño y construcción de dirigibles.

<sup>7</sup> Este navío británico estuvo dirigido en dicha acción por el capitán Arthur Duff el día 9 de agosto de 1914. Después este buque tomaría parte en la batalla de Jutlandia.

<sup>8</sup> Este submarino fue construido por Kaiserliche Werft en la ciudad de Danzig en 1909.

<sup>9</sup> Este barco fue construido en los astilleros de Portsmouth, Inglaterra, y botado en abril de 1913. Fue enviado al desguace, tras más de treinta años de servicio, en marzo de 1945.

venido proyectando por series durante estas últimas noches. Esta será la última vez que se exhiban, pues la empresa tiene el compromiso de devolverlas enseguida”.

Posteriormente, se exhibieron en el Salón Novedades, en el período comprendido entre finales de 1915 y mediados de 1916, las siguientes cintas realizadas, en su mayoría, por la Cámara Sindical Francesa de Cinematografía y tal y como se especificaba en la prensa insular contando con el permiso de las autoridades militares. Entre éstas se encontraron: “A Francia no le faltan municiones”, “Guerra de 1914-1915” y “El presidente de la República Francesa con el ejército de Alsacia”, que fueron proyectadas entre los días 24 y 28 de diciembre de 1915. Después, el 8 de marzo de 1916, se pudo ver “Hidroplanos rusos en la guerra”, que según el periódico *El Progreso* era la cinta más cuidada y de mayor mérito de las filmadas sobre la conflagración. Le seguirán “Salónica durante la ocupación”, exhibida el 21 de marzo, que mostraba escenas tomadas durante la estancia de los ejércitos aliados, dirigidos por el general francés Maurice Paul Sarrail (1856-1929), en esta ciudad griega. Junto a ésta se pudo contemplar el mismo día “Campamento francés en Zeitenlik<sup>10</sup>, Oriente”. Más tarde, el 27 de abril, se proyectó “En las cumbres de Alsacia”, del que *El Progreso* destacó estas líneas:

“(…) en la que están tomadas las más curiosas escenas y los detalles más importantes del singular campamento del heroico ejército francés en las altas montañas de Alsacia”.

Igualmente, el mismo diario se refiere a éste como el film más notable e interesante de los editados por la Cámara Sindical Francesa de Cinematografía. El 28 de abril se presentó “La artillería francesa en el frente de batalla”. Después, el 4 de mayo, se exhibió “¿Por qué vencerán los aliados?” calificada por este rotativo, el día de su estreno, como “soberbia película de actualidad y de un mérito extraordinario”. El 23 de mayo se proyectó “La caballería africana francesa en las avanzadas”. A continuación, “Los heridos en la guerra”, presentada el 13 de julio. Luego, el 23 de dicho mes, se pudo ver “La escuadra rusa del Mar Negro”, definida por *La Opinión*, en la fecha de su proyección, como “interesante película de gran actualidad en que se ven los principales barcos de guerra rusos que han tomado parte en los combates navales de la guerra actual”. Finalmente, el 26 de agosto de 1916, se pudo contemplar “Los perros en la guerra” que mostraba los servicios realizados por canes entrenados en el frente bélico. Estos documentales se intercalaban durante su exhibición en este local con la proyección de otras películas.

---

<sup>10</sup> Campamento donde se alojaron las tropas francesas, al mando de Sarrail, situado a media hora al norte de la ciudad griega de Salónica.



## **“LA BATALLA DEL SOMME”**

Durante este período, despertó singular expectación el estreno de la película “La batalla del Somme”, la cual estaba previsto proyectarse en el Teatro Leal de La Laguna en el mes de enero de 1917. Este largometraje fue realizado por el *British Topical Committee for War Films*, por encargo de la *War Office*, y se le considera el primer documental de guerra de la historia. Esta película de propaganda fue filmada en 1916 por Geoffrey Malins (1886-1940) y John Benjamin McDowell (1878-1954), dos camarógrafos oficiales asignados al frente Occidental durante la Gran Guerra. Los autores de esta cinta no se habían propuesto realizar un largometraje sino que una vez que la cantidad y calidad de las imágenes se vieron en Londres, tras el regreso de estos fotógrafos, el *British Topical Committee for War Films* decidió reunir el material y hacer una producción de mayor envergadura. William F. Jury fue el productor del mismo y el film se editó por Malins y Charles Urban. La película al completo ocupaba cinco rollos y duraba 62 minutos y 50 segundos.

Esta cinta tiene como escenario la batalla del Somme, una de las más largas y sangrientas de las que tuvieron lugar durante la contienda. El resultado fue más de un millón de bajas entre ambos bandos. La acción principal de este film transcurre durante el primer día de esta acción bélica, el 1 de julio de 1916, a partir de la voladura de galerías subterráneas previas al combate y la preparación y avance del I Batallón de Fusileros de Lancashire, perteneciente a la 29ª División, que había participado en la toma de la península de Galípoli, en Turquía, el 25 de abril de 1915. Igualmente, este largometraje muestra imágenes de soldados desfilando, lanzamiento de proyectiles, heridos evacuados, prisioneros bajo escolta, la lucha en las trincheras, cuerpos sin vida de combatientes tanto británicos como germanos, etc. Además, algunas de sus escenas, como el avance de algunas tropas, fueron recreadas después de la batalla.

Este film fue un acontecimiento sin precedentes en los cines británicos a finales del verano de 1916. La respuesta del público del Reino Unido fue enorme y se calcula que se vendieron cerca de 20 millones de entradas en dos meses, lo que correspondía a la mitad de la población del país en aquellos momentos. En primer lugar, esta película fue exhibida ante el primer ministro Lloyd George el 2 de agosto de 1916. Luego, se proyectó, el 10 de agosto, ante un público de invitados, en el Scala Theatre, en la capital de Gran Bretaña. Después, el 21 de dicho mes, ésta se mostró simultáneamente en 34 salas cinematográficas de Londres. A la semana siguiente se presentaría en diferentes ciudades del país. A la familia real británica se le ofreció un pase privado en el castillo de Windsor, el 2 de septiembre de 1916, ante la presencia del rey Jorge V. Posteriormente, éste se distribuyó como película de propaganda en distintas naciones con el objetivo de servir de apoyo a la causa de la Triple Entente, principalmente en los Estados Unidos que por entonces se mantenía neutral en la conflagración. En total, este film fue exhibido en dieciocho países.



Este documental ha jugado un destacado papel en la historia de la cinematografía. Además de ser una obra pionera en el género del documental de guerra, fue también un instrumento en el desarrollo del uso del cine como elemento de difusión ideológica. Asimismo, este documento gráfico ha servido como modelo para otras películas propagandísticas realizadas en diferentes conflictos como, por ejemplo, la II Guerra Mundial. Para preservar esta obra del paso del tiempo, se realizó una copia, en el año 1931, a partir de su negativo original, que se conserva en el *Imperial War Museum* de Londres. Asimismo, por su valor histórico, este film se inscribió en el Registro UNESCO de la Memoria del Mundo como patrimonio documental de interés universal en el año 2005.

En el caso de la prensa de Tenerife, esta producción cinematográfica consiguió un sorprendente despliegue publicitario para un film de este género durante este período. Así, se publicaron diferentes anuncios del estreno de esta cinta en *El Progreso*, generalmente en la segunda plana del mismo, entre el 26 de diciembre de 1916 y los primeros días de enero de 1917, donde se informaba de la próxima exhibición en el Teatro Leal de La Laguna de esta película rodada en el campo de batalla y autorizada, según se especificaba en estos anuncios, por el Ministerio de Municiones británico. Por su parte, *Diario de Tenerife*, el 16 de enero de 1917, reseñó que en breve se proyectaría en dicho teatro esta “película de gran interés y palpitante actualidad”. *Gaceta de Tenerife* también con un texto similar anunció, al día siguiente, que en fechas próximas se presentaría este film. De esta cinta se hizo una exhibición privada ante el entonces Gobernador Civil, D. Francisco Cabrerizo García, para que autorizara su proyección, pero, tal como se informó en la columna de “Espectáculos” de *El Progreso*, el 19 de enero, retomando una noticia del diario *La Información* de La Laguna, éste prefirió elevar su consulta al Gobierno de la nación para que decidiera sobre esta cuestión que en palabras de este rotativo era un “asunto de tanta importancia y trascendencia”. Después, el 22 de enero, *Diario de Tenerife*, informa en una pequeña nota que el Gobernador Civil había prohibido la exhibición de esta película sin ofrecer más detalles. La decisión de esta autoridad gubernativa obedecía a lo expresado por la Real Orden de 6 de diciembre de 1916 del Ministerio de la Gobernación. Esta reglamentación era consecuencia de la posición neutral adoptada por España en la conflagración y dictaminaba sobre la exhibición de cintas cinematográfica o colecciones de cuadros o dibujos alusivos a la guerra que pudieran ofender a los soberanos de los países amigos o a sus ejércitos. Este ejemplo de censura sobre las películas de la contienda no fue el único caso que se dio en Canarias en aquellos momentos. Así, se reseñó en el periódico *La Opinión*, el 30 de octubre de 1914, recogiendo una información aparecida en el rotativo *El Tribuno* de Las Palmas de Gran Canaria, el 28 de dicho mes, de la prohibición por el Delegado del Gobierno de la proyección de unas cintas sobre la guerra europea en el Cine Cuyás de la capital grancanaria.

## “LAS INDUSTRIAS DE LA GUERRA Y SUS APLICACIONES”

El 6 de enero de 1917 se anunció en el diario *El Progreso* la proyección de una serie de películas, también autorizados por el Ministerio de Municiones británico, sobre la guerra, en el Teatro Leal de La Laguna. Estas cintas se pensaban exhibir después del estreno de “La batalla del Somme”. Sus títulos fueron los siguientes: “La escuadra inglesa”, “Trabajos en las trincheras”, “El Nueva Zelanda<sup>11</sup> y otros buques de guerra”, “S. M. el rey Jorge V pasa revista a las tropas que han salido últimamente al campo de batalla”, “Batallones de motocicletas y ametralladoras”, “El Centinela Silencioso”, “La gran flota en el Mar del Norte”, “El Real Cuerpo Aéreo en dirección al enemigo”, “Fabricación de municiones”, “Reclutamiento de voluntarios”, “La flota submarina”, “Los protectores de la escuadra”, “Construcción y botadura de un buque de guerra” y “Gran flota de buques limpia minas”. *Diario de Tenerife* destacó, el 8 de enero de 1917, el especial interés de estos filmes. Por su parte, *La Prensa* también se haría eco de la exhibición de estas cintas en la misma fecha. En el Parque Recreativo, los últimos días del mes de mayo de 1917, se volvieron a ver las películas reseñadas anteriormente reunidas bajo el título “Industrias de la guerra y sus aplicaciones”. Se proyectaron en varias sesiones, a las 8,30 de la tarde y a las 10,15 de la noche. *El Progreso* mencionó que el local había registrado una numerosa concurrencia, durante su estreno, destacando una gran representación de la colonia inglesa radicada en la Isla. El público asistente, altamente satisfecho tras la exhibición, destacó el extraordinario interés y la calidad de las cintas dedicadas a las flotas submarina y aérea. Además, este periódico había calificado a estos filmes como:

“(…) interesantísimas películas de actualidad que con general admiración se están exhibiendo en todos los cines del mundo y ahora se van a exhibir en el Parque Recreativo”.

Asimismo, el rotativo *El Imparcial* reseñó lo siguiente el 30 de mayo de 1917:

“En el “Parque Recreativo” se anuncian importantes exhibiciones cinematográficas para hoy y mañana, que han despertado curiosidad general por los relatos que se hacen de las películas especiales, extraordinarias, que componen las series “Industrias de la guerra y sus aplicaciones”, en la que hay escenas de gran expectación”.

En el Parque Recreativo se mantuvieron en cartel estas “películas de actualidad” hasta el 5 de junio, tal como informó *La Prensa*, con un gran éxito de público. A partir del día siguiente esta serie volvería a proyectarse en el Teatro Leal de La Laguna y una semana más tarde se pudo ver en Icod de Los Vinos. Luego, se exhibió en la localidad de Puerto

---

<sup>11</sup> Este buque fue construido por Fairfield Shipbuilding and Engineering Company en Govan, Glasgow (Escocia), y botado en junio de 1910. Sirvió como crucero de combate durante toda la contienda. En 1922 fue desmantelado y enviado al desguace.

de la Cruz. *El Progreso* destacó que, una vez terminados sus compromisos en Tenerife, estas películas se enviarían a Las Palmas de Gran Canaria, donde habían sido contratadas para su proyección en el Cine Doré, y probablemente a Santa Cruz de La Palma donde existía un gran interés por conocerlas. Asimismo, se han encontrado distintas noticias sobre la proyección de estas cintas en los periódicos grancanarios *Diario de Las Palmas* y *La Provincia*, que informaron de la presentación de estos filmes que habían sido muy elogiados por los diarios tinerfeños. Estas cintas se exhibieron desde el día 18 hasta el 21 de junio de 1917 en dicho local con la asistencia de numerosa concurrencia.

## CONCLUSIONES

Durante la Gran Guerra, la prensa de Tenerife destacó ampliamente la actualidad y la especial trascendencia de estos noticiarios y películas documentales que respondieron ampliamente a las expectativas de un público insular deseoso de contemplar imágenes de la contienda europea. A través de las reseñas de los estrenos y los anuncios de estas producciones, publicados en las páginas de los diarios, los lectores de la Isla conocieron detalles de las mismas y las fechas de proyección de estos testimonios gráficos de la conflagración. Asimismo, los rotativos tinerfeños del momento destacaron la calidad de estas cintas y el gran esfuerzo económico realizado por los empresarios de las salas cinematográficas de la época por mostrar este tipo de filmes. De esta manera, los espectadores de la Isla pudieron ver en estos documentales y noticiarios, con general admiración, escenas que describían la construcción de trincheras, la fabricación de armamento, el reclutamiento de voluntarios, secuencias de dignatarios de distintos países pasando revista a sus tropas, el avance de los ejércitos aliados, imágenes de buques de combate surcando las aguas del océano y los desastres de la guerra en tierras de Bélgica, entre otros temas.

La información de las películas sobre la contienda, que aparecieron en las páginas de los diarios tinerfeños de la época, se refieren en su práctica totalidad a filmes realizados por los aliados y apenas se han encontrado referencias de la exhibición en Tenerife de cintas de este género, filmadas por el bando germano. Sobre este último aspecto, destacó una nota publicada el 31 de mayo de 1916, en *El Progreso*, donde se informó de la proyección la noche anterior de una película de propaganda alemana en el Teatro Leal de La Laguna titulada “Inglaterra contra el derecho de gentes”. En este texto se observa la clara posición aliadófila de este medio informativo que mostró, a lo largo del conflicto, una visión contraria al militarismo germánico desde la invasión de Bélgica por parte de las tropas del káiser Guillermo II.

Estas películas documentales de la Primera Guerra Mundial lograron satisfacer el gran interés de los espectadores tinerfeños, ávidos de información sobre la contienda, que acudieron en gran número a las salas cinematográficas de la Isla para poder contemplar estas escenas bélicas, mientras las banderas de las naciones en conflicto ondeaban en los campos de batalla de la antigua Europa.

## BIBLIOGRAFÍA

BETANCOR, Orlando. “El cine durante la Primera Guerra Mundial a través de las páginas del diario “El Progreso” de Tenerife”. *Revista Vegueta* [en línea]. 2008, vol. 1, n. 10 [citado 15 octubre 2011]. Disponible en Internet: <<http://www.web.ulpgc.es/vegueta/index.php/vegueta/article/viewFille76/4>>

------. “El cine, durante la Primera Guerra Mundial, en la prensa de Tenerife”. *El Día*, Suplemento La Prensa, 7 de marzo de 2009, págs. 2-3.

CARNERO HERNÁNDEZ, Aurelio; PÉREZ-ALCALDE ZÁRATE, José Antonio. *El cine en Tenerife: apuntes para una historia*. Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1996.

PAZ, María Antonia; MONTERO, Julio. *El cine informativo 1895-1945: creando la realidad*. Barcelona: Ariel, 2008.

RAMÍREZ GUEDES, Enrique. *El espectáculo cinematográfico en La Laguna: desde sus inicios hasta la Guerra Civil*. La Laguna: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2001.